

Título: La fidelidad de la venganza de Dios

Escritura: 1 Samuel 26

Serie: ¡Dios, el Rey Verdadero!

1. Introducción:

- a. La semana pasada estudiamos el fracaso de David en el asunto de Nabal.
 - i. Habiendo perdonado a Saúl, David tenía la intención de matar a Nabal por causa de una ofensa.
- b. Aprendimos que Dios, el Espíritu Santo, a menudo nos impide cometer pecados graves.
 - i. Hace esto convenciendo nuestros corazones a través de la Palabra, poniendo cristianos piadosos en nuestro camino, recordándonos el carácter de Dios y reenfocándonos en lo eterno.
- c. Por esta verdad, nos regocijamos mucho al saber que en una situación similar, si no **contristamos el espíritu de Dios**, podemos ser librados de nuestra pecaminosidad e impulsividad.
- d. Hoy exploramos otra tentación más de David. Se nos recuerda que aquellos que confían en Dios y en la certeza de Su juicio pueden perdonar grandes ofensas.

2. Versículos 1-5: La persistencia del sufrimiento: Entonces vinieron los zifeos a Saúl en Guibeá y le dijeron: «¿No está David escondido en la colina de Haquila, que está frente a Jesimón?». (2) Se levantó, pues, Saúl y descendió al desierto de Zif, teniendo consigo 3,000 hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif. (3) Y acampó Saúl en la colina de Haquila, que está frente a Jesimón, junto al camino, y David permanecía en el desierto. Cuando vio que Saúl venía tras él al desierto, (4) David envió espías, y supo que Saúl en verdad se acercaba. (5) Se levantó David y vino al lugar donde Saúl había acampado. Y vio David el lugar donde estaban acostados Saúl y Abner, hijo de Ner, el comandante de su ejército. Saúl dormía en medio del campamento y el pueblo estaba acampado alrededor de él.

- a. Nuestro pasaje comienza con la renovada traición de los zifeos. Saúl, por lo tanto, viene contra David una vez más.
 - i. David, una vez más, debe enfrentar la persecución de Saúl. Una amenaza tan constante puede ser increíblemente agotadora espiritualmente. Como cualquiera de nosotros, David debe tener cuidado de no vivir en el momento de este sufrimiento

sostenido; en cambio, debe aprender a vivir por fe en las promesas de Dios. Esta es la clave para vivir bíblicamente.

3. Versículos 6-12: El camino de Dios para la liberación: Entonces habló David a Ahimelec el hitita y a Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab y les preguntó: «¿Quién descenderá conmigo a donde está Saúl en el campamento?». «Yo descenderé contigo», dijo Abisai. (7) David y Abisai llegaron de noche al campamento. Saúl estaba durmiendo en medio del campamento, con su lanza clavada en tierra a su cabecera, y Abner y la gente estaban acostados alrededor de él. (8) Entonces Abisai dijo a David: «Hoy Dios ha entregado a tu enemigo en tu mano. Ahora pues, déjame clavarlo a la tierra de un solo golpe; no tendré que darle por segunda vez». (9) Pero David dijo a Abisai: «No lo mates, pues, ¿quién puede extender su mano contra el ungido del SEÑOR y quedar sin castigo?». (10) Dijo también David: «Vive el SEÑOR, que ciertamente el SEÑOR lo herirá, o llegará el día en que muera, o descenderá a la batalla y perecerá. (11) No permita el SEÑOR que yo extienda mi mano contra el ungido del SEÑOR; pero ahora, te ruego, toma la lanza que está a su cabecera y la vasija de agua, y vámonos». (12) Tomó, pues, David la lanza y la vasija de agua de junto a la cabecera de Saúl, y se fueron. Pero nadie lo vio ni lo supo, tampoco nadie se despertó, pues todos estaban dormidos, ya que un sueño profundo de parte del SEÑOR había caído sobre ellos.
- a. Después de haber reclutado a un voluntario, David se acercó al campamento de noche. Saúl y todos sus hombres estaban profundamente dormidos. Ninguno de ellos despertaría.
 - b. Aquí, se nos presenta a Abisai. Abisai ha estado presente y ha aprendido mucho de las pruebas pasadas de David, pero no lo suficiente.
 - i. Abisai afirmó correctamente que Dios había entregado a **Saúl en manos de David**.
 1. Amados, Abisai creía en la providencia soberana de Dios, y usted debe también. Hemos dicho que no hay coincidencias en el reino de Dios. Dios había hecho posible que Abisai y David entraran al campamento sin ser vistos.
 - a. Todos los centinelas estaban dormidos. Ni uno solo velaba por el bienestar del rey.
 - ii. Sin embargo, Abisai no había aprendido las lecciones de los últimos dos capítulos. Interpretó la providencia de Dios como una excusa para matar en lugar de una prueba de amor. Pide

permiso para **clavar a Saúl en la tierra con un golpe de la lanza.**

1. Qué fácil sería matar a este enemigo y estar libre de su constante persecución.
- c. David habla. **No lo mates. Él es el unguido del Señor.** Hemos escuchado esta verdad antes. David pronuncia estas palabras exactas en el capítulo 24:6. Pero en este capítulo, David ha progresado aún más en su fe. La venganza verdaderamente pertenecía al Señor.
 - i. Dios había matado a Nabal, y Dios trataría con Saúl a Su manera y tiempo. David había aprendido la lección del Espíritu. El Refrenó su deseo y escogió el camino de Dios en su lugar.
 - ii. Podemos confiar en que Dios se encargará de los necios y los opresores satánicos cuando tales asuntos se dejen en Sus manos.
- d. En el versículo 10, David insiste en que Dios puede librar de varias maneras:
 - i. **Dios lo herirá:** Al igual que Nabal, Dios puede quitarle la vida a Saúl en cualquier momento.
 - ii. **O le llegará el día de la muerte:** Dios puede permitir que Saúl muera por causas “naturales”.
 - iii. **O descenderá a la batalla y perecerá:** Saúl podría morir en la batalla cuando Dios lo entregue.
 1. **Comentario:** Hay numerosas posibilidades con respecto a la liberación. Lo importante es que Dios manejará el destino de Saúl. No está en las manos de David tratar con Saúl.
- e. David no sabía cómo lo liberara , pero sabía que no podía pecar desobedeciendo los mandamientos de las Escrituras. Amados, deje el asunto de su sufrimiento en las manos de Dios. Él liberara, aunque no sepamos cómo. Nuestro único mandato es no pecar contra Dios desobedeciendo las Escrituras.
 - i. **Comentario:** Los caminos de Dios frecuentemente nos confunden, pero la voluntad de Dios es suficientemente clara para guiarnos mientras esperamos. Los caminos de Dios a veces no son claros, pero nuestro camino si lo es; al menos lo suficiente para saber lo que requiere la obediencia. Podemos esperar en la providencia de Dios, pero ya tenemos la ley de Dios, que es todo lo que necesitamos por el momento.
- f. ¿Cómo es, nos preguntamos, que David y Abisai obtienen acceso sin obstáculos a la ubicación de Saúl y Abner? ¿Cómo pueden llevar a cabo un debate tan animado sin despertar a las tropas? ¿Cómo pueden

tomar la lanza y la vasija de agua sin interferencias? ¿Por qué las fuerzas de Saúl están tan indefensas?

i. **...pues todos estaban dormidos, ya que un sueño profundo de parte del SEÑOR había caído sobre ellos.**

1. Amados, maravillase ante la obra de Dios. El rey orgulloso está indefenso porque Dios lo había hecho así.
 - a. ¿Qué tan inútil es confiar en nuestra fuerza o en la fuerza de los hombres?

4. Versículos 13-16: Eliminación de la autoridad: David pasó al otro lado y se colocó en la cima del monte a cierta distancia, con un gran espacio entre ellos. (14) Entonces David dio voces al pueblo y a Abner, hijo de Ner y le preguntó: «¿No responderás, Abner?». Entonces Abner respondió: «¿Quién eres tú que llamas al rey?». (15) Y David dijo a Abner: «¿No eres tú un hombre? ¿Quién es como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has protegido a tu señor el rey? Porque uno del pueblo vino para matar a tu señor el rey. (16) Esto que has hecho no es bueno. Vive el SEÑOR, todos ustedes ciertamente deberían morir, porque no protegieron a su señor, el ungido del SEÑOR. Y ahora, mira dónde está la lanza del rey y la vasija de agua que estaba a su cabecera».

- a. Nuestro pasaje llega ahora al clímax. David llama a Abner, el comandante en jefe del ejército de Saúl. Abner no había podido proteger al rey.
 - i. Abner y los tres mil hombres escogidos habían demostrado su valía como guardaespaldas inútiles. En consecuencia, cada uno es digno de muerte. La evidencia los condena. David tiene tanto la lanza del rey como su vasija.
- b. A pesar de toda su protección, Saúl está indefenso. El símbolo de su poder (la lanza) ha sido tomado por el hombre que un día suplantaré a Saúl como rey.
 - i. David anteriormente había dicho: “**Solo hay un paso entre mí y la muerte**”. Pero la verdad del asunto cae sobre el lector. Saúl está a **un paso de la muerte**. En cualquier momento, a pesar de todos sus recursos, Dios podría requerir su vida. Saúl es una imagen de los enemigos de Dios. Todo enemigo de Dios está a un paso del juicio eterno.
 1. Mira la escena, Amados. El poder de Saúl se ha ido; nada puede impedir que David obtenga el reino. Esta toma de lanza fue una señal para Saúl pero también para David.
 - a. Para Saúl, de su inminente destrucción y juicio.

- b. Para David, de la seguridad de la promesa de Dios a sus elegidos. Hoy, David tiene la lanza de Saúl; mañana tendrá el reino.
 - c. Amados, los que hoy nos persiguen parecen imparables, pero no lo son. Siempre están en peligro inminente y no lo perciben.
 - i. En uno de sus sermones más reconocibles jamás predicados, Pecadores en las manos de un Dios airado, Jonathan Edwards resume esta verdad en las siguientes cuatro implicaciones.
 1. Los pecadores siempre están expuestos a la destrucción, como el que está de pie o camina en lugares resbalosos siempre está expuesto a la caída. Esto está implícito en la forma en que su destrucción les sobreviene, representada por el resbalar de sus pies.
 2. Los pecadores siempre están expuestos a una destrucción repentina e inesperada. Como el que camina en lugares resbalosos está expuesto a caerse en todo momento, no puede prever en un momento si estará de pie o caerá al siguiente. Y cuando cae, cae inmediatamente sin previo aviso.
 3. Los pecadores están expuestos a caer por sí mismos sin ser derribados por la mano de otro, así como el que está de pie o camina sobre terreno resbaloso no necesita más que su propio peso para derribarse.
 4. No han caído ya y no caen ahora, porque el tiempo señalado por Dios aún no ha llegado. Porque se dice que su pie resbalará cuando llegue el debido tiempo o el tiempo señalado. Luego se dejarán caer, ya que se inclinan por su propio peso. Dios ya no los detendrá en estos lugares resbalosos sino que los dejará ir. ¡Y entonces, en ese mismo instante, caerán en la destrucción...!
 - ii. La observación de las palabras en las que ahora insistiría es esta: "No hay nada que mantenga a los malvados fuera del infierno en un momento dado, sino el mero placer de Dios".
 1. Saul es un ejemplo de esta verdad.
5. Versículos 17-20: La belleza del día del Señor: Entonces Saúl reconoció la voz de David y dijo: «¿Es esta tu voz, David, hijo mío?». Y David respondió: «Mi voz es, mi señor el rey». (18) También dijo: «¿Por qué persigue mi señor a su siervo? ¿Pues qué he hecho? ¿Qué maldad hay en mi

mano? (19) Ahora pues, ruego a mi señor el rey que escuche las palabras de su siervo. Si el SEÑOR lo ha movido a usted contra mí, que Él acepte una ofrenda, pero si son hombres, malditos sean delante del SEÑOR, porque me han expulsado hoy para que yo no tenga parte en la heredad del SEÑOR, y me dicen: “Ve, sirve a otros dioses”. (20) Ahora pues, no caiga mi sangre a tierra, lejos de la presencia del SEÑOR; porque el rey de Israel ha salido en busca de una pulga, como quien va a la caza de una perdiz en los montes».

- a. Saúl ahora se despierta a la cruda realidad. Dios lo había entregado dos veces en manos de David, y David había elegido, por la dirección del Espíritu Santo, no matarlo.
 - i. Conmovido por la piedad de David, Saúl se refiere a David como **un hijo**. Pero David sabe que Saúl es un hombre en quien no se puede confiar. David trata de razonar con Saúl bíblicamente.
 1. Primero, David afirma su inocencia tanto ante Dios como ante los hombres. No ha cometido ningún mal contra Saúl.
 2. En segundo lugar, David sugiere dos posibilidades para la animosidad entre ambos hombres:
 - a. David había pecado contra Dios (lo cual no había hecho). En ese caso, a Dios le agradaría recibir una ofrenda por el pecado.
 - b. Saúl estaba escuchando a hombres inútiles. En ese caso, ¿pueden estos hombres ser malditos por su maldad?
- b. Entonces, ¿cuál es el resultado de la persecución de Saúl? David está excluido de la comunión de Dios y los santos.
 - i. (Saúl y sus consejeros inútiles) habían expulsado a David para que no tuviera parte en la heredad del SEÑOR.
 1. David no podía venir al templo a adorar con los santos. Esto, para David, fue la consecuencia más cruel de su injusta persecución. David amaba el Día del Señor y adorar a Dios con el pueblo de Dios.
 - a. **Salmos 84:1-2** ¡Cuán preciosas son Tus moradas, Oh SEÑOR de los ejércitos! (2) Anhela mi alma, y aun desea con ansias los atrios del SEÑOR; Mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.
 - b. **Salmo 84:10** Porque mejor es un día en Tus atrios que mil fuera de ellos. Prefiero estar en el umbral

de la casa de mi Dios Que morar en las tiendas de impiedad.

c. **Salmos 122:1** Cántico de ascenso gradual; de David. Yo me alegré cuando me dijeron: «Vamos a la casa del SEÑOR».

2. En consecuencia, estar separado de la adoración de Dios era estar separado del rostro de Dios. David no podía soportar tal distancia.

3. **Comentario**: David no estaba contento con una biblia de estudio, una lista de oración y una cueva tranquila. La presencia de Dios se veía especialmente en el santuario... David estaba siendo excluido de la tierra y el santuario donde Dios se reunía con su pueblo. El dolor más severo de David fue ser privado de las ordenanzas del culto público.

a. Hermanos y hermanas, ¿les causaría esta misma angustia a ustedes?

b. Cuán propensos somos a dar por sentado el día del Señor. Cuán rápido abandonamos la gracia especial de la reunión de los santos.

ii. (Saúl y sus hombres inútiles) habían instruido a David a "**Vaja, a servir a otros dioses**".

1. Al alejar a David del Santuario e Israel, David se encontraría en un país sin Dios rodeado de idólatras que sirven a dioses falsos. El solo pensamiento repugnaba a David.

6. Versículo 21: La reacción de Saúl: Saúl dijo: «He pecado. Vuelve, David, hijo mío, porque no volveré a hacerte daño pues mi vida fue muy estimada en tus ojos hoy. Yo he actuado neciamente y he cometido un grave error».

a. Saúl responde con una:

i. **Confesión** - He pecado.

ii. **Invitación** - Vuelve, David, hijo.

iii. **Promesa** - porque no volveré a hacerte daño.

iv. **Razón** - pues mi vida fue muy estimada en tus ojos hoy.

v. **Repite la confesión** - He actuado tontamente y he cometido un gran error.

7. Versículos 22-24: La sabiduría de David: David respondió: «Aquí está la lanza del rey. Que pase acá uno de los jóvenes y la recoja. (23) El SEÑOR

pagará a cada uno según su justicia y su fidelidad; pues el SEÑOR lo entregó hoy en mi mano, pero yo no quise extender mi mano contra el ungido del SEÑOR. (24) Así como su vida fue preciosa ante mis ojos hoy, que así sea preciosa mi vida ante los ojos del SEÑOR, y que Él me libre de toda aflicción».

- a. ¿Qué debe hacer David? David debe perdonar a Saúl, lo cual hace, pero solo porque Saúl ha sido un necio, David no necesita serlo. No se confía al Saúl.
 - b. **Comentario:** En lugar de volver a Saúl, David permanecerá con Dios. **El SEÑOR pagará a cada uno según su justicia y su fidelidad; pues el SEÑOR entregó a Saul en las manos de David, pero David no quise extender su mano contra el ungido del SEÑOR.**
 - i. Note cómo David se pone en las manos de Dios
 1. **1 Samuel 26:24** Así como su vida fue preciosa ante mis ojos hoy, que así sea preciosa mi vida ante los ojos del SEÑOR, y que Él me libre de toda aflicción».
 2. No hay mejor lugar para estar que en las manos del Señor. No hay descanso más seguro que confiar en que Dios librará a sus elegidos de toda persecución, prueba y tribulación.
 - ii. Amados, David no mira a Saúl, no espera en Saúl, no cree en Saúl. El futuro de David está firmemente en las manos de Dios.
8. Versículo 25: Una despedida final: «Bendito seas, David, hijo mío, ciertamente harás grandes cosas y prevalecerás», respondió Saúl. David siguió por su camino y Saúl se volvió a su lugar.
- a. Nuestro capítulo termina con la partida de Saúl y David. Estos dos hombres nunca se volverían a ver.
 - i. Saúl parte con tres mil hombres, pero está solo, abandonado por Dios. David estaba en lo correcto en este capítulo. Dios se ocuparía de Saúl de una vez por todas.
 - ii. David se va con la presencia de Dios. ¡Los santos nunca son abandonados, nunca se los deja solos!
9. Bendición:
- a. **Salmos 132:7** Entremos a Sus moradas; Postrémonos ante el estrado de Sus pies.

Lectura pública de las Escrituras

Salmo 84